



EL VERDADERO CAPITAN

Después de diez años justos de nacido, Neruda reconoce a su hijo: *Los Versos del Capitán*. Hijo natural, lo llama.

...basta con que pudiera andar solo por el mundo y crecer por su cuenta...

Concluye en la explicación a la primera edición del libro que lleva su nombre. No es mucho lo que ha explicado: "¿Que porqué guardó su misterio tanto tiempo? Por nada y por todo, por lo de aquí y por lo de allá, por alegrías impropias, por sufrimientos ajenos".

Son razones personales, respetables, pero es natural la curiosidad de sus lectores: pretenden saber más de este Capitán y de su amada.

"Yo soy poco literaria" dice ella en la carta con que manda al editor *Los Versos del Capitán* antes de que se revele el misterio. Carta que siguen conservando con su firma de entonces, Rosario de la Cerda, las ediciones reconocidas.

EL PRIMER ENCUENTRO

Matilde Urrutín era, en efecto, una mujer poco literaria. Venía del Sur a estudiar a Santiago, se entregó apasionadamente a su vocación por la música. Trabajaba y estudiaba. "A veces leía novelas -me confesó- pero casi no había leído a Pablo Neruda".

Fue en la primavera del año 1946, estando en un concierto en el Parque Fo-



restal, cuando Pablo y Matilde -el capitán y su amada- se encontraron por primera vez. Los presentó Blanca Hauser, gran amiga de los dos. Blanca es de Temuco y desde niña conoció a Neruda: cantante de fama mundial, estudió en el Conservatorio de Música, unos años más adelante que Matilde. Blanca se casó con el director Armando Carvajal y muy pronto llevó a Matilde a vivir a su casa. "Matilde era tan alegre -me contó- que mis hijos la adoraron y nosotros estábamos felices de vivir con ella". La vida de estudios fue difícil para Matilde y en cuanto se recibió viajó por Argentina dando recitales de canto. Esa primavera había regresado a su patria por si le era posible vivir en Santiago de su trabajo. Tenía un pequeño departamento en la calle Monjitas.

Pablo invitó a Blanca Hauser y a Ma-

tilde a ver su colección de caracoles. A los pocos días Matilde invitaba a Pablo a tomar té a su departamento.

No se vieron más de tres o cuatro veces y la última fue la tarde de nochebuena de aquel año. Pablo se sentía enfermo y acababa de enterarse que el Senado había rechazado su placet como embajador en Italia. Matilde estaba desilusionada acerca de sus posibilidades de trabajo en Chile. Pablo cayó enfermo y Matilde partió al extranjero nuevamente, esta vez al Perú.

*No querías saber donde andabas
eras la compañera de baile
no tenías partido ni patria*

le dirá con crueldad años después el recio capitán de los versos.

¿"USTED ES CHILENA"?

Pasaron algunos años. El capitán en medio de sus luchas iba a escribir uno de sus libros más importantes, el *Canto General*. Perseguido en su patria, buscó otras tierras donde seguir sus combates. "Le dolía el sufrimiento y la miseria no sólo de su pueblo sino de todos los pueblos, todas las luchas por combatirlas eran suyas y se entregaba entero, con toda su pasión", dice Rosario de la Serna en la carta

*Yo no sufría buscándote
sabía que vendrías
una nueva mujer con la que adoro
de la que no adoraba*

El verdadero capitán [artículo] Margarita Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Margarita, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El verdadero capitán [artículo] Margarita Aguirre. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile